

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

Martes 16 de junio de 1857.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 754.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Ocho rs. al mes, llevado a domicilio, y 24 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En la Administracion, calle del Carmen, num. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, num. 2; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveros, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS DE SUSCRIPCION. Gatorce rs. por un mes, y 38 por tres meses. Puntos donde se suscriben. En casa de los correspondientes; en las principales librerías y en las administraciones de correos. También puede hacerse la suscripcion por carta franca acompañando libranza o sellos de franqueo, verificando la carta en este último caso. En el extranjero y Ultramar, por tres meses, 70 rs.; por seis, 150, y por un año, 250.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 16 DE JUNIO.

No nos maravilla el que ciertos visionarios políticos crean de fácil realización las utopías mas descabelladas, porque nunca nos sorprende el ver brotar el error aun en cerebros bien organizados. Lo que si nos causa grande y profunda extrañeza, es que haya hombres políticos de mucha talla que se empeñen en borrar las últimas páginas de nuestra historia contemporánea; que olviden o quieran hacer olvidar las lecciones mas elocuentes de la experiencia; que quieran ocultar el ayer en un velo impenetrable, porque ese ayer es una acusacion, aunque muda, enérgica contra el mañana que ellos pretenden establecer.

Ocurríenos tales observaciones con motivo de la reforma constitucional y la ley de imprenta sometidas a la discusion del Parlamento. En nuestro artículo anterior manifestamos que estos dos proyectos en su espíritu y casi en sus formas, eran una segregacion parcial y poco afortunada del sistema general de reforma concebido y anunciado por el señor Bravo Murillo. Pues, bien: cuando este sistema salió de las regiones oficiales para penetrar en el dominio de la conciencia pública, la opinion del pais vigorosamente pronunciada contra las reformas en sentido reaccionario, derribó aquel gabinete que se encontraba presidido por un hombre de Estado de una importancia inquestionable, que tenia grandes elementos de vida y se hallaba en las circunstancias mas propicias. Entonces las ideas de orden se habian arraigado hondamente en la masa de la nacion; entonces la situacion era perfectamente normal; entonces las aspiraciones revolucionarias habian caído en el mayor descrédito en España como en Francia, como en los demas paises de Europa; entonces parecia que el sentimiento público, semejante a un viajero que ve un camino erizado de precipicios, intentaba volver atrás, no atreviéndose a arrostrar las terribles contingencias de una marcha progresiva; entonces, y para decirlo en una sola frase, estaban bien cercanos al movimiento socialista de 1848 y el restablecimiento del imperio francés. Y no obstante fracasó la reforma y vino a tierra bajo el anatema de la opinion! ¿Y ahora se quiere plantear lo que en aquella época se refutaba como de una ejecucion imposible? Pues no se olvide que de 1852 a 1857 solo han transcurrido cinco años; que los pueblos jamás beben las fabulosas aguas del Leteo, sino que en su memoria, como en un espejo inmenso, se reflejan con una fidelidad absoluta, y a través de las nubes del tiempo, los hechos y las ideas, los cambios políticos y sus autores.

Los hombres políticos de 1852, procediendo con entera franqueza, lejos de imponer la reforma, sometieron sus propios pensamientos al criterio del pais y se sacrificaron en aras de la voluntad general tan pronto como se penetraron de que la insistencia en llevar adelante sus propósitos solo podia producir conflictos, quizá choques sangrientos y mas sangrientas repercusiones. Sin duda que a formar imparcialmente un paralelo entre lo que acaeció en aquel período y lo que sucede en la actualidad, la ventaja redundaría en pró de los que mejor comprendieron las tendencias del espíritu nacional. Nosotros creemos que si esos mismos hombres de 1852 se hallasen ahora en estado de imprimir un sello característico en la faz política de nuestra patria, probablemente modificarían la parte mas restrictiva de su sistema de gobierno; y lo creemos así porque no acertamos a concebir que hayan sido para ellos perdidas o completamente estériles las lecciones del pasado.

Nosotros no concederemos la calificación altamente honorífica, de hombres de Estado, a los que tienen un sistema fijo e invariable para todas las épocas y para todas las circunstancias porque atraviesa un pais. Nosotros no llamaremos hombres de Estado, a los que se forjan un canon político y se proponen abrazar con él el cuerpo de una nacion, siquiera dificulten o imposibiliten sus condiciones de desarrollo. Para nosotros tales hombres, no son hombres de Estado. Se parecen a los empiricos que con un bálsamo maravilloso, o con una especie de panacea universal ofrecen curar toda clase de males. ¡Desgraciado el enfermo que se fie a sus cuidados y tenga fe en sus decantadas drogas y especícos!

Y cuenta que al producirnos en estos términos no pretendemos hacer la apoteosis del proteísmo político; no, en nuestro concepto el mayor mérito de los hombres públicos es en la consecuencia; lo que hallamos vituperable es la obstinacion en aplicar las mismas doctrinas a diferentes y acaso encontradas exigencias de un pais.

En el nuestro, y durante veinte y tres años no interrumpidos de sistema constitucional, se han creado grandes y poderosos intereses; a la sombra de las instituciones liberales se han desenvuelto muchas, muy valiosas y muy legítimas aspiraciones; el genio del liberalismo ha pasado de la esfera política a la esfera civil; fortunas muy respetables deben su existencia, su fomento y su porvenir al espíritu ilustrado de la época, traducido en actos legales de la mayor importancia. ¿Qué sucederá el día en que se conmuevan

los cimientos del gobierno representativo? Todos esos intereses amenazados se alzarán contra la mano levantada para herirlos; todas esas esperanzas de vanecidas se cambiarán en odios implacables; todo ese organismo civil y administrativo experimentará convulsiones acaso mortales; todas esas fortunas estrechadas pugnarán por sostenerse aun haciendo frente a los peligros. No espresamos, por desgracia, suposiciones gratuitas; hablamos el lenguaje aprendido en la escuela de la experiencia; no queremos que en nuestro pais se imite la conducta de los Polignacs, porque no queremos que exista ni aun el temor de nuevas revoluciones. Adoptando una política retrógrada, el partido moderado deja de ser partido, porque carece de mision, y nosotros, que estamos persuadidos de que solo hay ventura para la nacion española en la observancia rigida e indeclinable de las doctrinas conservadoras; nosotros, que vemos los principios por cima de los hombres, deseamos con todas las veras de nuestro corazon conjurar semejante riesgo.

Abierta a las dos la sesion bajo la presidencia del señor marqués de Viluma, y aprobada el acta de la anterior, continuaron ayer en el Senado los debates sobre el proyecto de reforma constitucional. A causa sin duda de la importancia política de esta discusion, veíase en las tribunas mayor concurrencia que de ordinario, y ocupados casi todos los bancos de los señores senadores, lo mismo que los del ministerio y el de la comision.

Al señor Tejada correspondia el turno por tener pedida la palabra en pró, pero pronunció un discurso en contra y esto produjo despues un incidente sobre el orden que debía seguir la discusion.

Volviendo al señor Tejada, tratemos de señalar los puntos principales de su extenso e importante discurso, siquiera para conseguirlo tengamos que luchar contra los inconvenientes de analizar de memoria una peroracion de muy cerca de dos horas, pronunciada con facilidad, con soltura, con afluencia y abundante en doctrinas y principios de gobierno de la escuela a que el señor Tejada pertenece. Este discurso no ha sido únicamente un discurso de oposicion, sino tambien un discurso programa, compendio de todas las opiniones políticas y administrativas del orador, que ha aprovechado ya dos ocasiones para esponer sus creencias contrarias al sistema que el señor Tejada llama parlamentario y nosotros y todos constitucional.

Empezó diciendo el Sr. Tejada que cuestiones políticas de la alta importancia que envuelve el proyecto de reforma constitucional, es preciso tratarlas con la mayor latitud posible, y espresó su sentimiento porque los reglamentos fuerzan los debates a girar en el estrecho círculo de un sí o un no, segun que se pida la palabra en pró o en contra, cuando puede muy bien suceder estar conforme en ciertos puntos y dejar de estarlo en otros, como a él mismo le ocurría. Por esta circunstancia, y porque se proponia dejar sentados sus principios políticos, pidió al Senado indulgencia y tolerancia.

Segun el Sr. Tejada, en la reforma constitucional hay dos principios políticos de suma trascendencia y de alta y positiva significacion, en los cuales está de acuerdo con el gobierno, y por lo que votará con él, si bien considera que les falta el complemento necesario de dos leyes, y no obstante que la reforma es raquítica, incompleta, ineficaz para el fin de la política del gobierno, y originada a conflictos, trastornos, conmociones y a que otros gobiernos y otros partidos, se vean tambien acometidos de la mania de las reformas. Los dos principios que el señor Tejada señaló, fueron: 1.º Que los reglamentos de los cuerpos colegisladores sean el resultado de una ley: 2.º El establecimiento de un patriciado político.

Al ocuparse del primero halló empero un vacío. Segun S. S., el gobierno no ha fijado quien ha de ser el ejecutor de esta ley, y por otra parte, la Constitucion determina que el poder ejecutivo reside en el gobierno; por consiguiente, no podrán ser las Cámaras las que tengan a su cargo la facultad de hacer ejecutar el reglamento, cuando este sea una ley. Respecto del segundo punto, S. S. echó de menos dos leyes necesarias; una que defina los casos y circunstancias por las cuales pueda el gobierno dar títulos y nobleza, y otra que lije el sistema y ocasion de vinculaciones, que dijo debían ser forzosas en determinadas cosas.

El Sr. Tejada habló estensamente sobre los inconvenientes de las reformas impromeditadas y que ni la opinion pública bien manifestada, ni una necesidad urgente reclama; y con este motivo concluyó, que si se hubiese hallado en la posición del gobierno, entre la reforma y el respeto a la Constitucion, hubiera optado por dejar intacta la ley fundamental del Estado, porque las constituciones solo adquieren fuerza, vigor y crédito, cuando se observan bien y son estables. Nuestros males provienen principalmente de las reformas, porque estas fomentan las divisiones, traen los trastornos y conducen a la anarquía, pues nadie a causa de ellas, cuenta

con la seguridad de que serán respetados sus derechos.

Hizo luego un breve pero brillante análisis de la Constitucion del 43, que encontró la mejor para gobernar el pais, y despues de decir que no hay para qué reformarla, espresó que lo primero que cumple antes de variar una ley, es observarla, pues solo cuando ha sido bien practicada, se puede decidir sobre si es un bien ó un mal su reforma.

En fin, es punto menos que imposible, en un artículo, escrito siempre de prisa, seguir al señor Tejada en todo lo que tocó en su bien razonado discurso, y por esto nos limitaremos a indicar alguno de los principios que en él proclamó. Dijo que la ley electoral es una perniciosa lepra que mata al pais, y que este mal nace especialmente de que no se ha hecho como una ley de incompatibilidades, para que el diputado no sea empleado y representante a la vez. Que el parlamentarismo es un mal sistema exótico, anti-español, importado sin consideracion y basado en máximas y principios disolventes y funestos, para un pais cuyas tradiciones representativas son tan ricas y tan fecundas en nuestra enseñanza política. Que solo puede haber libertad cuando la tengan amplísima para regir y obrar la corona y la Iglesia. Que al poder judicial debe ser independiente é inamovible. Que la prensa debe estar punto menos que encadenada. Que es de urgente necesidad un consejo de Estado con funciones de iniciativa y legislativas. Que la responsabilidad ministerial no debe consistir, como hasta hoy, en dejar de ser ministros los miembros del gabinete. Que el poder judicial es a quien toca decidir sobre el resultado de las actas. Que la corona debe presidir a los cuerpos colegisladores, y en fin: que los presupuestos, divididos en presupuesto permanente y presupuesto extraordinario, no deben ser discutidos, a escepcion del segundo.

Tales es la absurda teoría, tales son las doctrinas que el señor Tejada ha espuesto en su discurso de ayer, que fué de completa oposicion, a pesar de haber pedido la palabra en pró. Despues de una oracion tan vehemente, tan llena de cargos al gobierno, y en la que se presentaron doctrinas tan contrarias a las que forman la base de la política del gabinete actual, natural es que se presentara a contestar un señor ministro, y así lo hizo en efecto el señor Pidal.

El señor ministro de Estado no habló para defender la reforma, pues S. S. se reservó hacerlo en la ocasion oportuna, sino para contestar al señor Tejada, cuyo discurso reconoció de oposicion y calificó el señor Pidal de ser tan abundante en generalidades como en buenos deseos.

La larga improvisacion del señor ministro de Estado, refutacion completa de las teorías del señor Tejada, porque dejó a un lado para su oportunidad, los cargos contra la reforma, fué bastante feliz. Con la historia, por una parte, y la lógica de los hechos por otra, probó al señor Tejada que sus doctrinas son imposibles ya, porque las épocas que mueren difícilmente reviven; son teorías que la ilustracion y las tendencias de los pueblos rechazan; y cuando los pueblos han dado un paso adelante, forzarlos a volver atrás es divorciarse de ellos; es desgobernarlos, en vez de gobernarlos bien.—No cree el señor Pidal que este modo de opinar se contraponen con la muerte de la prensa política y la misma reforma constitucional que S. S. apoya en el gabinete?

Uno a uno fué haciéndose cargo el señor Pidal de los diversos puntos doctrinales del discurso del señor Tejada, y todos los fué contestando oponiendo las razones de conveniencia, de interés y de política que prueban el error en que el señor Tejada vive.

Dijo el señor Pidal que el gobierno piensa y estudia el medio y la oportunidad de mejorar la ley electoral. Que algunos hacen la guerra a lo que se llama prácticas parlamentarias por no atacar de frente al sistema constitucional, y que el parlamentarismo, con las modificaciones que la experiencia aconseja, es el sistema de la época actual, que no se puede destruir porque sería un gran mal y ademas un gran peligro. Entrando luego en el punto en que el señor Tejada habló de la libertad de la Iglesia, preguntó a este qué entendía por esta libertad, pues rigiéndose la de España conforme a lo convenido en el Concordato, hacer cargos sobre esto equivalía a dirigirlos contra un personaje sobradamente elevado para que pudieran dejarse pasar.

El Sr. Tejada rectificó, y el señor ministro de Estado, satisfecho, pasó a otro punto. Dijo entonces del poder judicial, que el gobierno ahora y siempre ha consultado, estudiado, y está procurando ilustrar mas y mas para alcanzar la perfeccion posible, y que cuando esto pasa y se sabe, no caben cargos que carecen de fundamento real. Hizo despues la historia de lo que han sido en España los consejos reales, y de las necesidades bajo la presion de las cuales fueron creados, deduciendo la consecuencia natural y lógica de que siendo diversas las circunstancias de hoy, diversas tienen tambien que ser las atribuciones del Consejo actual; por lo cual es inoportuna la aspiracion del Sr. Tejada a resucitar los antiguos consejos reales. Y por último, haciéndose cargo tambien de las indicaciones sobre los presupuestos, espuso el se-

ñor ministro de Estado el pensamiento del gabinete, reducido a que estos deben ser discutidos, no para que los partidos opuestos se apoderen de esta discusion, como ha ocurrido en Francia, para combatir a los gobiernos, sino a fin de producir la ilustracion, y como resultado de esta, las mejoras y los beneficios consiguientes.

Despues de esta contestacion del ministerio, y minutos antes de pasar las horas de reglamento, ocurrió un pequeño incidente. El señor marqués de Viluma concedió la palabra al señor Alcalá Galiano, como de la comision, puesto que el discurso del señor Tejada habia sido en contra, pero el señor Calderon Collantes reclamó su turno, porque este le habia pedido en pró. Despues de un ligero debate, acabó por concederse en contra la palabra al señor Calderon Collantes, pero este señor senador tuvo apenas tiempo para empezar su discurso, porque se levantó la sesion poco despues de haber comenzado S. S.

Hoy sin duda continuará en el uso de la palabra, y despues le seguirá el señor Alcalá Galiano.

El dictamen y voto particular de la comision nombrada para informar sobre el caso de reeleccion del Sr. Suarez Inclan, ocupó ayer la primera parte de la sesion del Congreso. El Sr. Inclan, gobernador que era de la provincia de Cuenca al ser elegido diputado, acaba de ser nombrado, como saben nuestros lectores, oficial primero su pernumerario del ministerio de la Gobernacion, y el Congreso estaba llamado a decidir si debía ó no considerársele comprendido en la ley de incompatibilidades parlamentarias. La mayoría de la comision opinaba que el Sr. Suarez Inclan no estaba sujeto a reeleccion; pero el señor conde de San Juan formuló voto particular disintiendo del parecer de sus compañeros. Contra dicho voto usaron de la palabra los señores de la comision Uria y Orobio, y el interesado Sr. Suarez Inclan, haciéndolo en pró los señores conde de San Juan y Cardenal, los cuales hablaron con gran facilidad y erudicion.

El dictamen de la mayoría tenia en su favor otros precedentes análogos que constituyen jurisprudencia y son de gran peso en cuestiones de esta clase; sin embargo, la discusion fué muy empeñada y los mantenedores del voto particular hicieron grandes esfuerzos de ingenio para obtener el triunfo que no consiguieron.

El voto particular del señor conde de San Juan fué desechado en votacion nominal por 116 votos contra 27, y aprobado el dictamen de la comision.

Despues de jurar el Sr. Sostres, se leyeron y fueron puestos a discusion el dictamen y voto particular sobre la proposicion de ley del señor Gomez Linguanzo pidiendo la anulacion del abono de años de servicio a los empleados civiles, concedido por una ley de las Cortes constituyentes. El Sr. Polo, autor del voto particular, queria que dicha ley no se anulase, sino que únicamente se suspendieran sus efectos hasta tanto que por una ley general se fijasen de una manera definitiva las reglas que deberían regir en el particular.

El Sr. Orobio, como de la comision, se levantó a impugnar el voto del Sr. Polo, esponiendo los poderosos motivos que él y sus compañeros habian tenido para presentar el dictamen favorable a la anulacion de la famosa ley de abono de servicios, ley que pugna con todas las conveniencias, que establece precedentes sumamente peligrosos, que solo pudo aprobarse en odio al partido moderado cuando estaba caído, y que mereció la reprobacion general de la opinion pública y de la prensa, y hasta fué vigorosamente combatida por individuos del partido progresista ante la Asamblea constituyente.

El Sr. Polo trató de demostrar que lo que el pedia era muy asequible, pero no consiguió convencer al Congreso, que desechó por una inmensa mayoría el voto particular.

Natural y lógico era que los individuos de la minoría progresista se levantasen a combatir el dictamen. Así lo hicieron, en efecto, los señores Santa Cruz, Irujo y Gonzalez de la Vega, si bien los dos últimos no hicieron otra cosa que repetir y amplificar los argumentos del primero, reducidos a esponer los inconvenientes de que se diese el primer paso en la senda de las anulaciones de los actos de la Constituyente.

Los señores Orobio, Linguanzo y Ferreira Camacho, de la comision, contestaron amplia y satisfactoriamente a los impugnadores del proyecto de ley, cuyos dos artículos fueron aprobados por el Congreso, levantándose en seguida la sesion.

El *Diario Español* publica anteaayer un violento artículo contra una fraccion respetable del partido moderado, y en la cual militan individuos muy dignos que han prestado incontestables servicios al pais y al mismo partido cuyos principios parece defender nuestro colega.

Sin ánimo de terciar hoy en este asunto, diremos que no acertamos a concebir cómo se lanzan tan graves acusaciones contra una administracion que, si pudo cometer errores en su marcha política, como los han cometido todos, no ha tenido contra si mas cargos que los formulados por la pasion y el despecho en una época en que los agraviados tenían cerradas todas las

puertas para su defensa. No concebimos cómo se puede proclamar por una parte la union y concordia entre los miembros todos del gran partido moderado, y por otra promover cuestiones, crear conflictos y suscitar obstáculos que en último término tienen por objeto hacer esa union imposible y anular el programa político traído al poder por el ilustre jefe del partido moderado.

Nosotros, ya lo hemos dicho muchas veces, nada tenemos de comun con aquella administracion ni con ninguna de las que le precedieron y siguieron; mas por lo mismo estamos colocados mas ventajosamente para juzgarlas a todas con imparcialidad é independencia, y no podemos ver indiferentes que se acumulen contra ninguna de ellas acusaciones gravísimas sin pruebas sólidas que las justifiquen. Nos parece muy peligroso este camino, y escitamos a nuestro colega y a todos los que en la prensa y fuera de ella sustentan los principios moderados, a que abandonen esas polémicas ardientes y personalísimas, de las cuales no puede menos de salir muy mal parado el prestigio, la fuerza y hasta el porvenir de nuestro partido. Hay en este ciertas individualidades (y no aludimos ahora a *El Diario Español*) que hacen la oposicion a todos los gobiernos de que ellos no forman parte, y proclaman a gritos la union de todas las fracciones y de todos los hombres del partido conservador; pero una vez llegados al mando, que es el blanco constante de sus ambiciones, se olvidan de sus antecedentes, y lejos de practicar sus antiguas teorías, arrojan la tea de la discordia en las filas de su partido, y se convierten en una rémora constante a todo lo que sea unidad de pensamientos y de tendencias entre las diversas fracciones del partido conservador. Estos hombres son los verdaderamente *funestos*, y a quienes debe retirarse toda simpatía y todo apoyo en interés de la conservacion y de la organizacion de nuestro partido.

No debemos decir mas por ahora: si es preciso, tomaremos cartas en la cuestion suscitada por *El Diario*, y entonces diremos todo lo que hoy llamamos por motivos de prudencia.

Por la presidencia del Consejo de ministros se ha dirigido a los gobernadores civiles una orden mandándoles proponer a vuelta de correo para las vicepresidencias de las comisiones de estadística las personas que por su posición puedan influir buenamente en la opinion y ayudar con celo al desarrollo de la estadística, en beneficio de los pueblos. El señor presidente del Consejo encarga a los gobernadores que al hacer esta eleccion separen sus miras de las tristes disidencias de los partidos políticos, y solo tengan muy en cuenta que el propósito de S. M. es conferir estos importantes cargos a individuos que por su probidad, por su experiencia y por sus estudios puedan estar al alcance de los varios trabajos estadísticos que han de plantearse sobre territorio, poblacion, agricultura, industria y comercio, y capaces de llevar a feliz término la grande obra a que se ha dado principio.

Se ha presentado en la mesa del Senado una enmienda del Sr. Cerragería y Sevillano al artículo 13 del proyecto de reforma constitucional, para que puedan ser senadores los que pagueen con cuatro años de antelación 20,000 rs. de contribuciones directas y hayan sido *Presidentes de las juntas ó tribunales de comercio de 1.ª clase*.

Tenemos nuevos pormenores del viaje de sus altezas los duques de Montpensier por Castilla a Asturias. Los augustos viajeros han ido recogiendo bendiciones de los necesitados. Cuantos pobres se acercaban a SS. AA. recibían una moneda de 19 reales. En la mayor parte de las poblaciones han ido ademas dejando limosnas para los establecimientos de beneficencia. Un gentío inmenso salió en Leon el 8 a recibir a los príncipes. El señor gobernador, la diputacion provincial, el comandante general y el ayuntamiento recibieron a SS. AA. en el puente del Castro, donde aceptaron uno de los carruajes que se les ofrecieron. Al día siguiente visitaron la catedral, la iglesia de San Isidro, panteon de tantos reyes, y en la que permanece siempre de manifiesto el Santísimo Sacramento, la de Nuestra Señora del Mercado, el hospicio y el santuario de Nuestra señora del Camino. El señor gobernador, secundado por las demas autoridades, corporaciones y todo el vecindario, procuró obsequiar del mejor modo posible a SS. AA., y tuvo la satisfaccion de que estas quedasen sumamente complacidas, segun lo manifestaron en los términos mas esplendidos. Dejaron considerables limosnas y un fino regalo al mismo gobernador, quien habia trabajado mucho para preparar un hospedaje digno de los augustos príncipes, en una poblacion de tan escasos recursos.

Parece que el viernes quedó resuelto definitivamente que la corte no salga de Madrid durante el verano actual.

En Caspe se recibió el día 7 un parte de Sástago, en el que parece se anunciaba haberse dado en esta última poblacion, vivas a Carlos VI. El juzgado se habia trasladado inmediatamente a Sástago.

Una correspondencia de Paris publicada por uno de nuestros colegas dice que el día 4 se verificó en Saint-Cloud una conferencia entre el emperador y los banqueros Mirés y Pereire, y que en esta conferencia se ha tratado un asunto que interesa en extremo a España (la ejecucion de la red de caminos de hierro pirenaicos) y de la lucha que existe en España entre las compañías del Crédito mobiliario, ó sea compañía del ferro-carriil del Norte, y la de Madrid a Zaragoza. Parece que el emperador desearia una avenencia entre las dos empresas rivales.

La comision nombrada para informar sobre el empréstito Mirés, se ha reunido ya dos veces, y si ya no ha evacuado su dictamen, es por haber pedido algunos mas datos al gobierno.

Parce que la Reina, que tiene grandes esperanzas de dar a luz un príncipe, desea que las Cortes estén reunidas cuando se haga la declaración oficial de su estado, y mas tarde en la época del alumbramiento.

S. M. la Reina madre se propone pasar algunas temporadas en Roma, pues acaban de llegar a aquella ciudad parte de los muebles que adornaban su palacio de Madrid.

Escriben tambien de Roma que el Sr. Mon. no abandonará en algun tiempo aquella capital, comisionado como se halla en estos momentos por el gobierno para asuntos de importancia.

Como si la cosa tuviera enmienda, dice *La Península*, son ya varias las que se han presentado a la ley de imprenta del señor Nocedal. Parece que el gobierno está resuelto a que no se suspendan las sesiones de las Cortes hasta que se promueve en toda regla la sentencia de muerte contra la prensa.

Afirma un periódico que los señores Cárdenas y Cardenal, individuos de la comision que ha de examinar los antecedentes del famoso empréstito Mirés, han rehusado las dos plazas que les ofreciera el Sr. Barzanallana, de director de la caja de depósitos, y la de oficial primero del ministerio de Hacienda.

Anterior tuvieron efecto en el real sitio de Aranjuez las maniobras del cuerpo de ingenieros con asistencia de S. M. el rey, los ministros y multitud de personas notables de Madrid. El distinguido cuerpo de ingenieros hizo sus ensayos sobre el río Tago, haciendo un puente y apagando unas minas dentro del agua. Después de hechas estas operaciones militares a presencia del público, S. M. se retiró al palacio, donde dió una comida de treinta cubiertos a los generales y jefes que asistieron a este espectáculo. A las diez y media de la noche llegó a la estación de Madrid el tren de las personas que fueron convidadas. El capitán general se encontraba allí, sin duda esperando la llegada de S. M. el rey.

En Barcelona, según dice el *Conceller*, existe cierta alarma entre las gentes sencillas a las que todo se les vea preguntando si es cierto que habrá trastornos muy en breve. El *Conceller* dice que no cree posibles los trastornos que tan cercanos se suponen, y es de opinión sobre todo, que cualquiera movimiento tumultuario no tendría mas consecuencia que causar muchos males, tanto por lo que toca a las libertades públicas como a todos los intereses mas vitales de Cataluña.

Hé aquí la parte dispositiva del proyecto de ley presentado a las Cortes por el señor ministro de Fomento, sobre las minas de fosforita de Logrosán.

Artículo 1.º Se reservan al Estado las minas de fosforita del partido judicial de Logrosán, y cualesquiera otras que existan del mismo mineral en todo el reino, para que pueda explotarse bajo la dependencia y dirección del ministerio de Fomento.

Art. 2.º El gobierno se atenderá en un todo a las disposiciones de la ley vigente de minería para la posesión, beneficio y aprovechamiento de las minas de fosforita, comprendidas en terrenos particulares.

Madrid 11 de junio de 1857. El ministro de Fomento, Cándido Moyano Samaniego.

La *Gaceta* de ayer no contiene ninguna disposición oficial. En la sección correspondiente publica el siguiente despacho teleográfico:

PARIS 14 de junio de 1857.—Según anuncia el *Moniteur Argelino*, muchas de las tribus indígenas continúan construyendo atrincheramientos para detener la marcha de las columnas francesas.

El mariscal Randon emprenderá de nuevo las operaciones el 20 del corriente.

Dice anoche *La Epoca*:

La dimisión del general Serrano, a pesar de lo que dice ayer un periódico, no ha sido aun admitida por el gobierno de S. M. Esta dimisión es, sin embargo, definitiva.

Sin por lo tanto, prematuras cuantas noticias se han dado sobre la persona que ha de sucederle en la embajada de Francia. Unos hablan del señor duque de Rivas, a quien efectivamente fué ofrecido este puesto al formarse el ministerio presidido por el duque de Valero. Otros, no han podido que el señor González Brabo vaya a la capital de Francia, pasando a Inglaterra el señor Isturiz y quedando en San Petersburgo el duque de Osuna. Por último, y como ya dijimos en nuestro número anterior, reuñen probabilidades de ir a desempeñar esa embajada los señores Isturiz y Mon. Pero no nos parece que este último abandonará la corte de Roma en tanto que no lleve a feliz término las importantes negociaciones de que está encargado y que, según nuestras noticias, presentan un aspecto muy favorable.

—Estos días, con motivo de los artículos publicados por *El Leon Español* y de otros hechos, objeto de comentarios en los círculos políticos, se ha dicho que el señor marqués de Turgoz dejaba la embajada de Francia en Madrid. Creemos que esta noticia es completamente inexacta, y que el señor marqués de Turgoz merece toda la confianza de su gobierno.

Ayer ha llegado a Madrid la señora marquesa de Turgoz de vuelta de su expedición al extranjero, y esto es una prueba mas de la permanencia en esta corte del actual embajador de Francia.

Leemos en la *Hoja autógrafa* del domingo:

—Dicen varios periódicos que el señor Martínez de la Rosa piensa abandonar la presidencia para tomar parte en la discusión contra el proyecto de ley de imprenta. Lo dudamos, por mas que creamos en el amor del señor Martínez de la Rosa a la libertad de la prensa.

—Ayer se reunieron los directores de varios periódicos en la redacción de *La Península*, para seguir ocupándose de la cuestión palpitante de la imprenta.

—Dícese que se van a presentar en la Cámara vaticana varias enmiendas al proyecto de reforma, ampliando las categorías de los señores natos. Con arreglo a ellas deberían recibir esta investidura, además de los señores generales de ejército, arzobispos y grandes de España, los obispos, los embajadores, los presidentes de los tribunales superiores, los que hayan sido de los cuerpos legislativos, los ex-capitanes generales de Ultramar y algunas clases, mas que no recordamos.

El *Crítico* hace el siguiente resumen del estado en que se halla el proyecto de ley de imprenta:

«El señor Canga Argüelles ha presentado una enmienda pidiendo la previa censura y dejando por con-

siguiente en suspenso los efectos del art. 2.º de la Constitución de 1845.—El señor Estrada ha presentado otra, para que los delitos de imprenta sean considerados como delitos comunes.—Se anuncia otra enmienda del señor Campomanes, disminuyendo la intervención de la autoridad gubernativa en la publicación de los periódicos.—Se habla de otra del señor Santa Cruz, que pedirá el jurado y las demás garantías sostenidas por el partido progresista.—Por último, el señor Cea no anuncia que pedirá en dos o tres enmiendas el establecimiento del jurado para los delitos políticos de la imprenta, dejando al fallo de los tribunales los de injuria y calumnia; reclamará que el depósito sea el doble del máximo de la pena pecuniaria que puede imponerse a los diarios políticos, protestará contra el derecho concedido a la autoridad de detener durante dos horas la circulación de los periódicos, lo cual es una verdadera censura previa; y para dar a la firma su verdadero carácter, rechazará la institución desacreditada de los editores, que si se concede hoy, no puede existir sin menoscabo de la ley y de la moral; el día en que los redactores firmen y sean responsables ante la opinión, de lo que escriben en las columnas de la prensa.

Tales son hasta ahora los puntos sobre que se abrirá discusión antes de proceder a la general de la ley, en cuyo debate usaran de la palabra en contra los señores Mazo, Ayala y Borrego.

Cartas de la Habana del 15 de mayo aseguran que en Méjico se temía que en breve diese España orden para romper las hostilidades contra aquella república. También anuncian que Comonfort, de vuelta de Tabasco a la capital, trabaja casi exclusivamente en preparar su reelección. Quien hasta ahora se presenta como su antagonista es el señor Lerdo de Tejada, en cuyo favor trabajan activamente los amigos de Santa Ana. El gobierno mejicano tenía confianza en que la persona que ha enviado a Roma, obtendría una reconciliación con el Papa.

El arzobispo de Méjico se encontraba gravemente enfermo.

Las últimas noticias de Veracruz son de que los filibusteros, mandados por el coronel Crabbe, habían sucumbido a fuerzas superiores y sido fusilados.

Se ha descubierto una conspiración que debía empezar por el asesinato del presidente Comonfort. El arzobispo de Méjico estaba gravemente enfermo.

La República sigue siempre en la misma anarquía.

Con autorización especial del gobierno, se va a proceder a la matrícula de todos los súbditos portugueses residentes en nuestro país.

Felizmente, no se confirma el naufragio del vapor *América*. Es cierto que encalló en un banco de arena, pero salió de él con auxilio de su máquina, y llegó sin novedad a Girona.

El mas importante suceso que ayer nos ha comunicado el correo extranjero, es el anuncio que ha mandado hacer el rey de Portugal a las Cortes de su próximo casamiento. El primer ministro no ha querido presentar a la vez ningún proyecto de ley sobre el dote que se haya de dar a S. M., porque desea que la iniciativa de este asunto sea espontánea del Parlamento.

Despacho teleográfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—PARIS 13 de junio de 1857.—El *Moniteur de Wurtemberg* desmiente el rumor que ha circulado acerca de la reunión de un congreso de príncipes en Wildbad.—Ha sido sancionada la nueva tarifa de aduanas en Rusia y debe publicarse en breve.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 8 de junio.—Diferida, 2411 1/2.
Interior, 38 1/8.
Londres 8 de junio.—Consolidados, 94 3/8, 1 1/2.
Diferido español, 25 1/4, 1 1/2.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad, en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

REAL DECRETO.

Accediendo a los deseos de D. Gabriel Ceruelo de Velasco regente de la audiencia de Valladolid, y de D. Joaquín Melchor y Pinzo, que lo es de la de Granada, vengo en trasladar al primero a la regencia de la referida audiencia de Granada que desempeña el segundo, y a este a la que aquel deja vacante en la de Valladolid.

Dado en Palacio a 12 de junio de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel de Seijas Lozano.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ultramar.

El día 17 del corriente mes de junio, a las dos de la tarde, tendrá lugar en la dirección general de Ultramar la subasta del servicio de la conducción de la correspondencia entre la Península y las Antillas, con arreglo al real decreto de 17 de febrero último y pliego de condiciones de igual fecha publicados en la *Gaceta* de 20 del mismo mes de febrero, y que a continuación se copian.

Los pliegos de proposiciones se admiten en la dirección general de Ultramar hasta las doce del día 16 de junio corriente, con sujeción al art. 3.º del mencionado real decreto de 17 de febrero último.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo dispuesto por el ministro de Estado y de Ultramar, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al ministro de Estado y Ultramar para contratar en pública licitación el establecimiento de una línea de vapores correos entre la Península y las Antillas españolas, con arreglo al pliego de condiciones aprobado en esta fecha.

Art. 2.º La subvención que habrá de abonarse a la empresa se determinará en Consejo de ministros el día antes de la subasta, y se publicará en el acto de aquella por mi ministro de Estado y Ultramar.

Art. 3.º Las sociedades o particulares que quieran interesarse en esta empresa, dirigirán sus proposiciones, arregladas al modelo adjunto y en pliegos cerrados, a la dirección general de Ultramar antes de las doce del día 16 de junio del corriente año, no podrán retirarse bajo ningún concepto.

Art. 4.º Los interesados acompañarán a sus proposiciones el documento que acredite haber consignado previamente en la caja general de depósitos la cantidad de un millón de reales vellón en metálico o su equivalencia a los tipos establecidos en la clase de valores admitibles para este objeto.

Art. 5.º La subasta tendrá lugar en el local de la dirección general de Ultramar, el día 17 de junio del corriente año, a las dos de la tarde, ante un ministro de Estado y de Ultramar, con asistencia del vicepresidente de la sección de Ultramar del consejo real, del oficial mayor del ministerio de Marina y del director general de Ultramar. Expedirá el acto por la lectura de este real decreto y del pliego de condiciones a que deben estar arregladas las proposiciones, procediéndose en seguida a la apertura y publicación del pliego

cerrado en que conste el tipo de la subvención señalada por el gobierno por cada viaje redondo, o sea de ida y vuelta, y después a la apertura y publicación también de los pliegos cerrados de los licitadores.

Art. 7.º Abiertos los pliegos y examinadas las proposiciones que contengan, se declarará en el acto la que mas ventajas ofrezca. Si resultasen dos o mas proposiciones iguales, se abrirá entre estas solamente una puja oral por espacio de media hora, adjudicándose en seguida el servicio al mejor postor.

Art. 8.º Mi ministro de Estado y Ultramar queda autorizado para decidir en el acto, o aplazar por el término que considere necesario, no excediendo de 24 horas, la resolución de cualquiera duda que se presente para la adjudicación.

Art. 9.º Concluida la subasta, serán devueltos los resguardos de depósitos, constituidos con arreglo al art. 3.º, a los interesados cuyas proposiciones no hubiesen sido admitidas, reservándose al del adjudicatario, quien en el término de 24 horas deberá aumentar la suma que queda expresada hasta la de cuatro millones de reales, que responderá del cumplimiento de las obligaciones que contrae en la forma que se expresa en el pliego de condiciones, perdiendo irremisiblemente la expresada cantidad, si no empezare a hacer el servicio dentro del plazo fijado, o si no otorgare la correspondiente escritura en el término de ocho días.

Art. 10.º Mi ministro de Estado y Ultramar queda encargado de la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a 17 de febrero de 1857.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado y Ultramar, Pedro José Pidal.

Pliego de condiciones para sacar a pública subasta el servicio de la conducción de la correspondencia entre la Península y las Antillas.

Artículo 1.º La empresa que tome a su cargo este servicio se compromete a hacer, con buques de vapor de las condiciones que se expresarán en los artículos siguientes, un viaje cada 20 días de ida y vuelta de Cádiz a la Habana, y vice versa.

Art. 2.º El concesionario de este servicio podrá verificar por sí, o adoptar al efecto cualquiera de los medios de asociación que reconozca el Código de comercio español y demás leyes vigentes.

Art. 3.º En el caso que adoptase el medio de la sociedad anónima o comanditaria, el domicilio de la sociedad se establecerá en la Península o en la isla de Cuba; y sus gerentes administradores o interventores serán nombrados por el gobierno, a propuesta en terna de la empresa.

Art. 4.º El gobierno, cuando lo estimare conveniente, podrá no aceptar a ninguno de los propuestos, y exigir nuevas ternas.

Art. 5.º Para la mayor seguridad del cumplimiento de la obligación contenida en el art. 1.º, la empresa tendrá constantemente destinados a este servicio cuando menos seis buques de vapor.

Art. 6.º Las condiciones de estos buques serán las siguientes:

1.º Medirán 1,500 toneladas por lo menos.

2.º Las máquinas podrán ser de hélice o de ruedas: en el primer caso tendrán la fuerza de 350 caballos nominales, y en el segundo la de 400. Si el tonelaje de los buques fuese mayor que el señalado, la fuerza de las máquinas deberá aumentarse en la proporción que establecen las condiciones 1.ª y 2.ª.

3.º Las máquinas de ruedas de los vapores serán oscilatorias directas; las de hélice serán también directas, y unas y otras de las últimas patentes establecidas.

4.º Las calderas serán tubulares con las correspondientes válvulas de seguridad y aparatos métricos.

5.º Las carboneras deberán tener la cubida suficiente para llevar el carbón necesario para 20 días, según la fuerza de la máquina computando el consumo a razón de ocho libras por hora y caballo.

6.º El aparejo sea a proporcionado al tamaño, construcción y motor del buque, y máquinas estarán en completo estado de servicio y concluidos con la solidez necesaria no serán admitidos los que tuviesen mas de tres años de construcción.

7.º La velocidad de los buques en su marcha no deberá bajar de nueve millas por hora.

8.º Las cámaras de pasajeros estarán construidas y amuebladas con decencia y provistas de todo lo necesario para el servicio de mesa y cama.

Art. 7.º Los buques, antes de ser admitidos a hacer el servicio, serán reconocidos en la forma que disponga el gobierno: la empresa presentará los documentos que justifiquen la propiedad de los buques, la época de su construcción y su tonelaje oficial.

Art. 8.º Los vapores, antes de principiar a hacer el servicio, serán necesariamente abanderados como españoles.

Art. 9.º En los viajes de Cádiz a la Habana tocarán los vapores en Santa Cruz de Tenerife y Puerto Rico, no pudiendo pasar su detención en cada uno de estos puntos de 12 horas: las expediciones de vuelta serán directas desde la Habana hasta Cádiz, exceptuados los casos en que las leyes sanitarias exijan que los buques vayan a Vigo.

Art. 10.º La empresa se compromete a principiar el servicio a los ocho meses después de firmado el contrato. El servicio se establecerá en la forma siguiente: Al concluir los ocho meses empezará a hacer, y continuará durante el primer año siguiente, un viaje mensual de ida y otro de vuelta cuando menos; pasado este tiempo principiará a hacer un viaje de ida y otro de vuelta cada veinte días, según se expresa en el artículo 1.º.

Art. 11.º La empresa se obliga, bajo su responsabilidad directa, a conducir gratuitamente la correspondencia pública y privada entre los puntos extremos e intermedios de la línea.

Art. 12.º Los capitales de los buques reorganizar por sí mismos de las administraciones de correos respectivas la correspondencia; la custodiarán en la forma que la reciban, y la entregarán en la administración a que vaya destinada. Si el capitán no recogiese la correspondencia, o cometiese alguna falta que produjese pérdida de ella, incurrirá la empresa en una multa de 8,000 pesos. En el caso que por culpa u omisión del capitán sufra el servicio la correspondencia, pagará la empresa 3,000 pesos de multa, sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que en uno u otro caso hubiere lugar.

Art. 13.º Será obligación de la empresa llevar en cada uno de sus buques una embarcación menor, convenientemente tripulada y pertrechada, para el objeto especial de salvar la correspondencia en caso de naufragio.

Art. 14.º Los capitales de los buques tendrán la obligación de presentar los cuadernos de bitácora y de vapor siempre que se les pidan por las autoridades de marina en los puntos extremos de la línea, a fin de que el gobierno pueda informarse, cuando lo crea conveniente, de la regularidad, exactitud y diligencia con que se verifique el servicio, y exigir la responsabilidad a que hubiere lugar. Los referidos cuadernos de bitácora y de vapor deberán llevarse del mismo modo que en los buques de guerra.

Art. 15.º Además, el gobierno podrá, cuando lo creyere conveniente, enviar un oficial de la marina de guerra en cada uno de los buques para asegurarse del buen cumplimiento de la empresa.

Art. 16.º Este oficial será gratuitamente comprendido para todos conceptos entre los pasajeros de primera cámara, y la empresa le proporcionará un camarote que tenga la independencia necesaria para que pueda llevar al corriente sus trabajos.

Si ocurriese duda sobre las salidas, arribadas u otras providencias facultativas, deberá constar la opinión de dicho oficial en las actas de las juntas de oficiales de la nave, que precisamente habrán de tener lugar con arreglo al Código de comercio, como asimismo su protesta contra cualquiera disposición del capitán, que a su juicio cediese en daño del servicio.

Art. 17.º La empresa se compromete a admitir en cada uno de sus buques, cuando el gobierno lo exigiere, dos aprendices de maquinista.

Art. 18.º Deberán también ser admitidos en los buques los soldados y marinos que el gobierno destinase a las islas de Puerto Rico y Cuba. Los precios que en esta clase de buques se abonarán a la empresa se arreglarán a la tarifa de 7 de agosto de 1842; pero partiendo de la base de que en vez de los 30 y 35 pesos fuertes por soldado o marino que en ella respectivamente se se-

ñalan, solo se pagarán 17 y 20; todos los demás precios se arreglarán proporcionalmente a esta rebaja.

Art. 19.º Si el gobierno quisiera embarcar en circunstancias ordinarias efectos de su servicio, la empresa no podrá negarse a ello, siendo avisada con 15 días de anticipación. Para las circunstancias especiales que pudiesen ocurrir, tendrá siempre la empresa reservados, y a disposición del gobierno en la Península, y a la del gobernador capitán general en la Habana, dos camarotes de primera clase hasta 24 horas antes de a señalada para la salida del buque.

Art. 20.º Por los fletes de efectos abonará el gobierno a la empresa los precios corrientes en plaza.

Art. 21.º Si el gobierno necesitase utilizar uno o mas buques de la empresa, tendrá esta obligación de facilitarlos siempre que se avisare con un mes de anticipación, abonándosele lo que el gobierno estimare justo, previa tasación de peritos nombrados por las partes: contra la resolución del gobierno queda salvo a la empresa el recurso que las leyes establecen.

Art. 22.º Los buques deberán llevar capellan y cirujano en los casos y en la forma que prevengan las disposiciones vigentes sobre navegación mercantil, quedando además sujetos a las disposiciones sanitarias generales.

Art. 23.º El gobierno podrá detener la salida del vapor-correo hasta las doce del día siguiente del señalado para su marcha: si la detuviese por mas tiempo, abonará a la empresa la cantidad de 16,000 rs. va. por cada día.

Art. 24.º En el caso de guerra podrá el gobierno disponer de los vapores de la empresa, indemnizando a esta de su valor justipreciado en la forma establecida en el art. 21.

Art. 25.º Si la ocupación de los buques fuese tan solo para un servicio especial, se abonará a la empresa el flete que se estipule de común acuerdo; si durante este servicio los buques fuesen apresados o destruidos por el enemigo, el gobierno abonará a la empresa su valor total.

Art. 26.º En los casos expresados en los dos artículos anteriores, y cuando el gobierno disponga de mas de un buque, la empresa no estará obligada a hacer el número de viajes estipulado en estas condiciones; un arreglo especial hecho de común acuerdo fijará entonces las alteraciones que se hayan de hacer en el número y época de los viajes.

Art. 27.º La empresa no podrá ceder ni enajenar esta concesión sin la previa autorización y aprobación del gobierno.

Art. 28.º Los buques destinados a este servicio quedarán especialmente obligados y afechos al cumplimiento de este contrato, si en ningún caso, ni por ningún concepto, se admita la preferencia de ninguna otra obligación ni crédito: la empresa, además, garantizará el cumplimiento de lo pactado, consignando en la caja general de depósitos 4,000,000 de reales en metálico o en papel del Estado al tipo corriente, según cotización oficial del día en que se haga la adjudicación.

Art. 29.º El depósito mencionado quedará reducido a 2,000,000 cuando todos los buques de la línea estén en servicio: esta reducción se hará proporcionalmente, según vayan siendo admitidos los vapores de la empresa.

Art. 30.º En el caso de que el concesionario falte a alguna de las obligaciones contraídas, incurrirá en una multa de 10,000 pesos, por la primera vez, de 15,000 por la segunda y de 20,000 por las sucesivas.

Art. 31.º Las faltas y la responsabilidad consiguiente serán declaradas por el gobierno de S. M., oyendo a los interesados, y previo informe de la dirección general de la armada.

Art. 32.º Todas las multas en que incurra la empresa se entenderán sin perjuicio de la responsabilidad criminal a que hubiere lugar; y se tomará desde luego el importe del depósito a que se refiere el artículo 28.

Art. 33.º La disminución que tenga el depósito por esta causa será repuesta en el término de tres días.

Art. 34.º En el caso de que la empresa haya establecido su domicilio fuera de la corte, tendrá en ella una persona completamente autorizada que la represente en todo cuanto tenga que tratar con el gobierno respecto de este contrato. Este apoderado deberá estar autorizado con poderes bastantes, no solo para representar a la empresa, tanto judicial como extrajudicialmente, sino tambien para obligarla en cuantos asuntos ocurran relativos a la ejecución y cumplimiento del presente convenio.

Art. 35.º En pago de este servicio satisfará el gobierno a la empresa por cada viaje redondo, o sea de Cádiz a la Habana y viceversa, la subvención que resulte de la subasta. El pago se hará mensualmente por las cajas de la isla de Cuba, con preferencia a cualquier otra atención.

Art. 36.º Los buques de la empresa estarán exentos del pago de los derechos de puerto, entendiendo solamente por tales los de fondeadero, carga y descarga en la Península, y los de toneladas y ponton en la Habana.

Art. 37.º Los vapores de la empresa serán preferidos para su despacho en las visitas y oficinas del Estado, debiendo ser atendidos sus capitanes en el momento que se presenten, suspendiéndose cualquier otro asunto, si necesario fuese, hasta que quede despachado el correo.

Art. 38.º Siempre que no resultare perjuicio para los trabajos urgentes de los buques de guerra, los vapores de la empresa serán admitidos, previo el permiso de la autoridad de marina, para sus composiciones en los arsenales, dignos o baranderos del Estado, abonando los gastos que ocasionen.

Art. 39.º El gobierno se compromete a no hacer, durante el tiempo de este convenio, concesiones iguales a las presentes para el establecimiento de otra línea de vapores entre los mismos puntos. Esto no obstante, si el gobierno creyese conveniente aumentar el número de viajes, la empresa tendrá derecho a hacer este nuevo servicio por el precio y con las condiciones estipuladas en el presente contrato. Si la empresa no aceptase este aumento de viajes, quedará el gobierno en completa libertad de contratar, del modo que crea mas conveniente, el nuevo servicio, sin que por eso se haga la menor alteración en el presente contrato.

Art. 40.º Los días de salida de los vapores se fijarán por el gobierno, notificándolo a la empresa con tres meses, cuando menos, de anticipación.

Art. 41.º La duración del contrato será de ocho años, contados desde la fecha en que principien los buques a hacer el servicio. A voluntad del gobierno podrá prorrogarse el contrato por otros dos años si el estado de los buques lo permitiere.

Art. 42.º Los gastos de la escritura y de tres copias para el gobierno serán de cuenta del contratista.

Madrid, 17 de febrero de 1857.—Aprobado por S. M.—Marqués de Pidal.

Modelo de proposición.

El que suscribe se compromete a hacer el servicio de conducir la correspondencia entre la Península y las Antillas por la cantidad de... por viaje redondo, o sea de ida y vuelta, con sujeción al pliego de condiciones aprobado por S. M. para el referido servicio.

(Fecha y firma.)

Despacho telegráfico.—El cónsul de España en Liverpool al director general de Ultramar.

Junio 13.—Oficial.—H. b. a. 25 de mayo.—No ocurre novedad en la isla.

CORREO ESTRANJERO.

Los periódicos y correspondencias de Constantinopla hablan de una nueva conferencia en que los representantes de la Puerta y los de las potencias signatarias del tratado de París han deliberado sobre los asuntos de los Principados danubianos. M. Thoenen posee un lenguaje enérgico, e hizo ver las ilegalidades que se están cometiendo en los Principados, en términos que consiguió te apoyar en Lord Stratford de Redcliffe y el gran visir Res hid Baja. Parece que el resultado de esta conferencia puede influir favorablemente en el pensamiento de union, y que, a pesar de la

opinión de Austria, se decidió que el firman de convención debía ser aplicado en las dos provincias al mismo tiempo, es decir, según la interpretación que antes habían adoptado los individuos de la comision internacional.

Parece que la sancion del tratado relativo a la nueva delimitación de las fronteras entre las posesiones de Rusia y de Turquía de Asia, no será el único objeto de que se ocupe la conferencia de París en su nueva y próxima reunión. Se asegura que en esta reunión debe la conferencia proponer y realizar la ejecución del convenio firmado en enero último, relativo a la neutralidad del mar Negro, a la evacuación de los Principados, a la cesión de Balgral, al abandono de la isla de las Serpientes y a la libre navegación del Danubio.

Según *El Moniteur de Argel* el cuerpo expedicionario francés ha tenido 509 hombres fuera de combate. Los kabylas, según el mismo periódico, han tenido 400 muertos y 800 heridos.

La telegrafía Havas trasmite los despachos siguientes:

«BERN 9 de junio.—El *Diario oficial* publica el texto del tratado relativo al peaje del Sund y el convenio que le va a seguir.

«BERN 9 de junio.—La asamblea federal se ha reunido. El mensaje del consejo federal propone y recomienda la ratificación del tratado relativo al asunto de Neuchâtel. El señor Escher, presidente del consejo nacional, se ha pronunciado en el mismo sentido. El tratado ha vuelto a pasar al examen de una comision que le devolverá mañana.»

«BERN 10.—Ayer las comisiones de los dos consejos oyeron la relación verbal del señor Kern; hoy preparan su dictamen estas comisiones. No habrá oposición en el consejo, y es nada dable la ratificación del convenio.»

El *Leon Español* publica los siguientes despachos: «BRUSLAS 11 de junio.—Dicen de San Petersburgo que el bautizo del gran duque Sergio estaba fijado para el 27 de mayo (8 de junio).

Las sociedades de navegación de vapores han abierto un servicio entre Odesa y Constantinopla el 21 de mayo (2 de junio).»

«TURIN 11.—S. M. el rey y la reina de Sajonia con su familia, han salido ayer de Stresa, y se dirigen a Florencia, pasando por Génova.

Dicen de Roma, que el ministro de Hacienda prepara una ley, cuyo objeto es retlar de la circulación la moneda de cobre de 5 baizos.»

CORTES.

Pues hoy doy por supuesto que el señor Inclán no fue se gobernador; entonces sería gobernador cesante. Pues bien, en el párrafo 2.º del artículo 4 que me he referido, dice la ley que tampoco están sujetos a reelección los cesantes a quienes se reponga en los mismos empleos o en otros de igual categoría y sueldo. De manera que, que el señor Inclán, es está comprendido en

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARTINEZ DE LA ROSA.

*Extracto de la sesion celebrada el dia 15 de jun
de 1857.*

Se anunció que el Sr. Mérida no podía asistir á las sesiones por hallarse enfermo.

Se concedieron dos meses de licencia al Sr. Arechaga, según solicitaba.

Pasó a la comisión del notariado una exposición de D. Manuel de Pedro, haciendo varias observaciones de esta naturaleza.

El Sr. GONZALEZ DE LA VEGA: Pido la palabra para anunciar una interpelacion. Tengo entendido que se suscitan dificultades que entorpecen los importantes trabajos del ferro-carril del Norte. Sobre esto es la in-

El Sr. CANGA ARGÜELLES: Desearia saber si mesa ha hecho presente al gobierno la pregunta qu

El Sr. PRESIDENTE: Solo de las interpelaciones se avisa al gobierno. V. S. pueda aprovechar la ocasión de repetir su pregunta cuando se halle presente el señor

ñor ministro del ramo.

ORDEN DEL DIA.

Caso de reeleccion del Sr. Suarez Inclan.

El Sr. CARDENAL: Antes de discutir ese dictamen, y para evitar un debate inútil, será bueno saber si el señor Suarez Inclán piensa ó no aceptar ese destino con que se han premiado ó tratan de premiar sus méritos.

Se leyó el dictamen de la comisión, que proponía: Se declarase no sujeto á reelección el señor Inclán; y dada cuenta del voto particular del señor conde de Sa...

El Sr. SUAREZ INCLAN: Como mi conducta política ha sido siempre clara y despojada, debo hacer una declaración franca. Hasta el 5 del corriente he desas-

he aceptado el destino de oficial primero, supernumerario del ministerio de la Gobernación. Reservando-me, pues, usar de la palabra en el debate, me siento orgulloso de haberme dado lugar en esta sala, para

El Sr. URÍA: Siento que el voto particular del señor conde de San Juan me obligue a usar el primero de la palabra; porque los términos lacónicos en que está con-

Debo hacerme cargo de tres consideraciones: 1.^a, la letra de la ley de 16 de febrero de 1849; 2.^a, el espí-

rito de esta ley, y 3.^a, los precedentes del Congreso en la materia. La letra de la ley de casos de reeleccion no es un punto de doctrina ni de principios; terreno en el cual yo estaria quizá al lado del señor conde de San Juan, que no ha presentado tal vez su voto sino para

tener ocasión de conseguir sus ideas en este punto. Nosotros no vamos aquí sino á aplicar una ley, ya hecha, á un caso práctico; y la ley escrita está sobre nuestras convicciones.

relegidos los que son nombrados para otro destino de la misma carrera que tenga igual ó menor sueldo. El señor Inclán ha sido trasladado á otro destino, que es de la misma carrera, y que tiene menor sueldo: luego está perfectamente comprendido en el artículo de la

ley. Podrá decirse que siendo incompatible el cargo de gobernador con el de diputado, el señor Inclán ha dejado de ser gobernador desde el momento en que se sentó en el Congreso. Pero el artículo de la ley, que establece la incompatibilidad, no dice que el gobernador deje de serlo al ser elegido diputado, sino que no podrá serlo.

En el estado de Coahuila, da un mes de término a los interesados para optar entre uno y otro cargo; y claro es que en este mes desempeñan los dos. El señor Escario, siendo gobernador, fué elegido diputado, se sentó en estos escaños, y antes del mes hizo renuncia del cargo de gobernador, para dar lugar a su sucesor.

go de diputado; y a nadie se le ocurrió decir que había perdido el carácter de gobernador. Además, el juez de si un diputado es ó no empleado, es el gobierno, y el decreto del gobierno cuando le nombró para el destino de oficial del ministerio de la Gobernación.

Pero yo doy por supuesto que el señor Inclán no fue se gobernador: entonces sería gobernador cesante. Pues bien, en el párrafo 2.º del artículo á que me refiero, dice la ley que tampoco están sujetos á reelec-

ción los cesantes á quienes se reponga en los mismos empleos ó en otros de igual categoría y sueldo. De manera, que el señor Inclán, ó está comprendido en e

Ayuntamiento de Madrid

